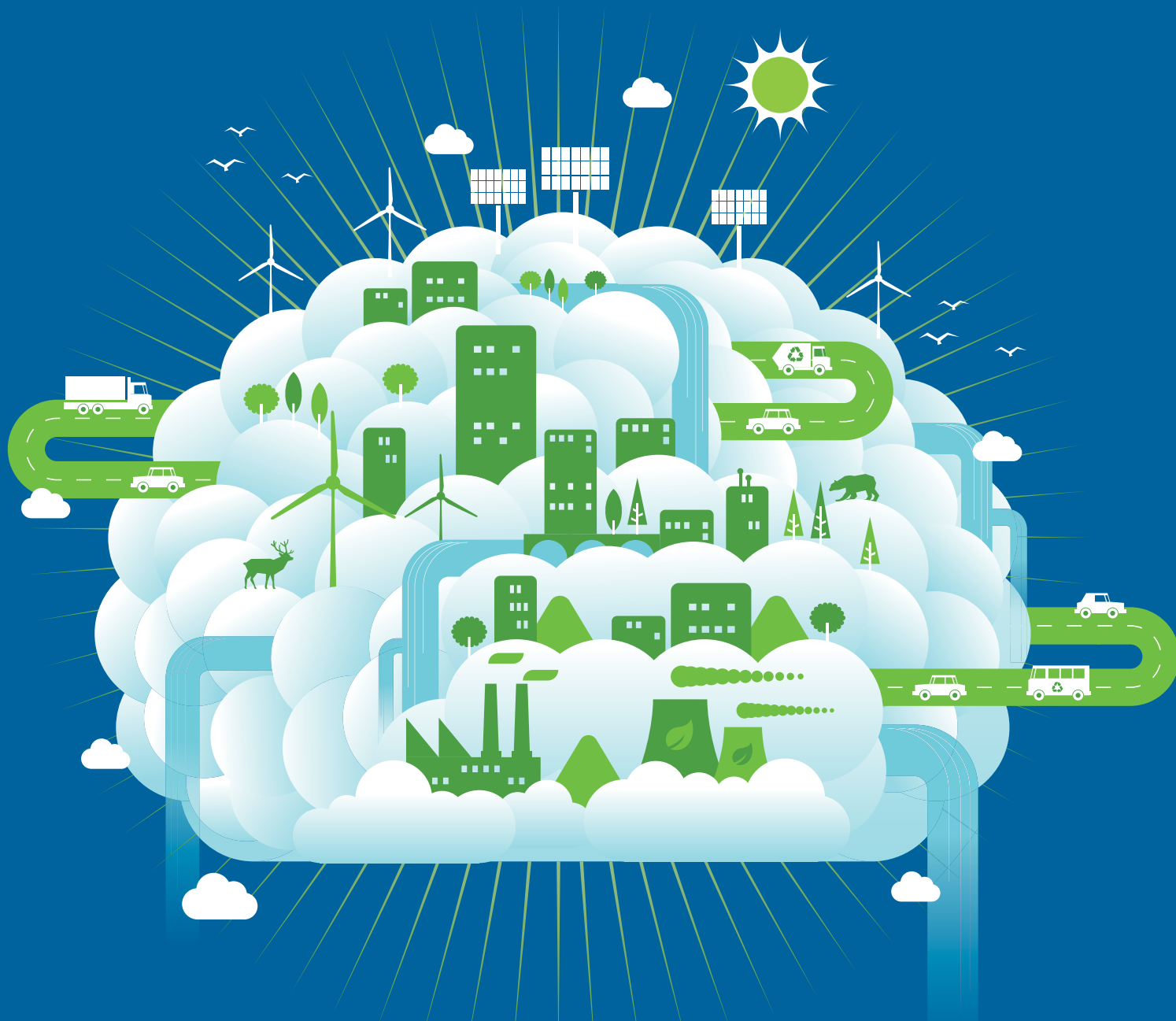


Desarrollo Industrial Sostenible e Inclusivo

Creando una prosperidad compartida | Protegiendo el medio ambiente



ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS
PARA EL DESARROLLO INDUSTRIAL

Prólogo

LI Yong, Director General, ONUDI



La comunidad global se encuentra actualmente en una coyuntura crítica. La pobreza sigue siendo el desafío central de nuestro mundo, sin embargo ahora tenemos los medios para erradicarla en la próxima generación.

La pobreza es un fenómeno complejo con muchas dimensiones que van más allá de los bajos niveles de ingresos. Por lo tanto, encontrar las respuestas correctas en cada contexto requiere esfuerzos mancomunados a lo largo del espectro de la cooperación para el desarrollo, con el objetivo de lograr mejores medios de subsistencia para los pobres. Esto es lo que debe cumplir la nueva agenda de desarrollo sostenible que está siendo formulada actualmente para suceder a los Objetivos de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas (ODM). La nueva agenda debe presentar una hoja de ruta clara para erradicar la pobreza en su pleno contexto multidimensional de privación económica, desigualdad social y degradación del medio ambiente.

Entonces, ¿dónde nos encontramos en este momento?. Afortunadamente, hay diversos buenos ejemplos en los que nos podemos basar e historias exitosas para contar. Muchos países han alcanzado mayores niveles de desarrollo en todas las dimensiones (económica, social y medioambiental) para el beneficio de su gente.

Tres décadas atrás, en los países en vías de desarrollo, una de cada dos personas era pobre. En 2010, el porcentaje de mujeres y hombres que vivían en extrema pobreza había disminuido hasta alrededor del 20 por ciento. Analizando los motivos que han impulsado esta tendencia queda demostrado que fueron los países con un crecimiento económico continuo, impulsado por la industrialización, el comercio internacional y sus respectivos servicios los que han logrado reducir la pobreza de manera más efectiva.

De hecho, no existe un solo país en el mundo que haya alcanzado un alto nivel de desarrollo económico y social sin tener un sector industrial avanzado y desarrollado.

No obstante, no ha sido posible lograr una prosperidad constante alrededor del mundo y allí es donde residen las marcadas diferencias entre y en el interior de las regiones, los países y las sociedades. En el pasado, el crecimiento se producía generalmente sin proporcionar la oportunidad de participar o recompensar a importantes segmentos de la población, en particular a las mujeres y a los jóvenes.



Claramente, las estrategias futuras para la reducción de la pobreza deben ser *económicamente empoderadas*. Esta es la única forma de generar el ingreso que se necesita para permitir a las personas, los hogares y los gobiernos luchar por sus propias prioridades de desarrollo y ayudarlos a seguir su camino hacia la autosuficiencia. Este debe ser el objetivo principal de nuestro esfuerzo para lograr un desarrollo sostenible en todas sus dimensiones.

De hecho, los esfuerzos para afrontar los desafíos ambientales y sociales actuales de manera sostenible y duradera generalmente solo han sido exitosos cuando fueron respaldados por un crecimiento económico.

Como respuesta a estos desafíos, la ONUDI está promoviendo un **desarrollo industrial sostenible e inclusivo (ISID)**, por sus siglas en inglés) para aprovechar todo el potencial de la contribución de la industria para el logro de un desarrollo sostenible y una prosperidad duradera para todos.

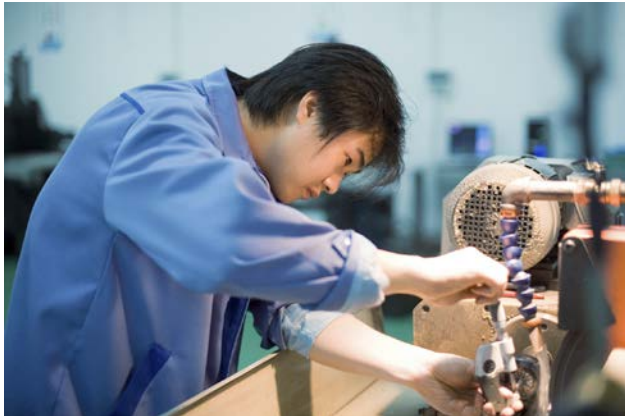
Este folleto presenta algunos de los elementos y problemas claves relacionados con esta nueva visión, tal y como quedó plasmado en la histórica *Declaración de Lima* de la ONUDI adoptada por los Estados Miembros de la Organización, el 2 de diciembre del 2013. Le dará forma a las futuras operaciones, al espíritu y a la dirección de la ONUDI durante los años por venir.

Nuestro desafío actual, y nuestra oportunidad histórica, es reconocer el potencial del ISID, y contribuir con nuestros esfuerzos al bien común en una nueva agenda de desarrollo a largo plazo más allá del 2015.

LI Yong
Director General

Febrero 2014

Desarrollo industrial sostenible e inclusivo (ISID): Creando una prosperidad compartida



El crecimiento económico es impulsado por los emprendimientos, la diversificación económica continua, el aumento de las relaciones comerciales, la actualización industrial y la innovación tecnológica.

No es difícil encontrar pruebas que demuestren que la industrialización es una estrategia efectiva de reducción de la pobreza: Ya sea observando los primeros avances de los países europeos, los Estados Unidos o Japón, o de aquellos que se unieron a la tendencia global en la segunda parte del siglo XX, incluidas la República de Corea, China y muchos otros "tigres" y "dragones" asiáticos, siempre han sido el desarrollo industrial y el comercio de bienes industriales los que dieron forma a sus éxitos.

Para varios países en vías de desarrollo, estos ejemplos exitosos se han convertido en modelos a seguir para, de manera eficaz, rescatar de la pobreza a un alto número de personas.

Ya en la actualidad, el porcentaje de valor agregado en manufactura creado en los países en vías de desarrollo se ha duplicado en los últimos 20 años, del 18 por ciento en 1992 al 35 por ciento en 2012. La transformación estructural que ocurre cuando las economías se mueven desde una gran dependencia de la agricultura y la extracción de recursos naturales hacia actividades que fomentan el valor agregado local y los servicios relacionados tiene un impacto drástico en el desarrollo. Esto desencadena fuerzas económicas competitivas y dinámicas que generan empleo e ingresos, facilitan el comercio internacional y hacen un uso más eficiente de los recursos.

Esta experiencia se ha repetido alrededor del mundo desde la revolución industrial de mediados del siglo XVIII.



Sin embargo, para mejorar realmente los estándares de vida de todos los hombres y mujeres, los beneficios del crecimiento deben compartirse más equitativamente.

Esto se puede lograr cuando existan oportunidades laborales decentes para todos los sectores de la fuerza laboral. La industria manufacturera y el sector servicios relacionado con ella puede absorber grandes números de trabajadores, proporcionándoles empleos estables y otros beneficios, así como aumentando la prosperidad de sus familias y comunidades. Una agroindustria eficiente, combinada con una mayor inversión en agricultura, mejora la estabilidad económica de los hogares rurales, aumenta la seguridad alimentaria y promueve la innovación a lo largo de las cadenas de valor industriales.

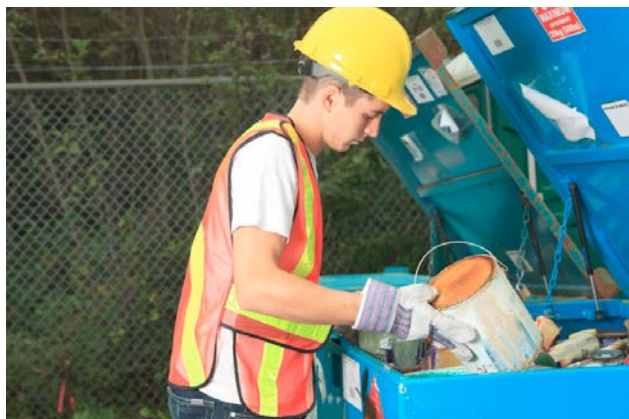
Las experiencias de la última década demuestran que, en la mayoría de los casos, la prosperidad compartida estaba basada en el progreso alcanzado tras absorber la fuerza laboral de manera más efectiva en trabajos industriales de ingresos más altos.

Partiendo de esta experiencia, es fundamental integrar mejor a las mujeres y a los jóvenes en el proceso de creación de una fuerza laboral industrial. Esto no solo ofrece efectos multiplicadores positivos para los hogares y las comunidades, sino que también contribuye a una mayor cohesión social.

Una mayor participación en el comercio internacional también ayuda a mejorar las condiciones de trabajo locales a través de la necesidad de cumplir con los estándares internacionales y un mayor acceso a las tecnologías modernas y las mejores prácticas.

Por lo tanto, la industria es una fuente importante de empleo digno, que contabiliza casi 500 millones de empleos en todo el mundo, o casi un quinto de la fuerza laboral mundial. Solo aquellas economías que tienen la capacidad de generar constantemente nuevas actividades basadas en la actualización a niveles cada vez más altos de valor agregado, mayor productividad, o mayores beneficios a escala (economías caracterizadas por un cambio estructural) pueden mantener empleos estables y aumentar la prosperidad para un porcentaje cada vez más alto de la población.

Desarrollo industrial sostenible e inclusivo (ISID): Protegiendo el medio ambiente



Todo progreso en la erradicación de la pobreza será pasajero si no logramos alcanzar el crecimiento económico necesario dentro de un marco medioambientalmente sostenible.

La importancia de promover mecanismos de producción más limpios y más eficientes, al igual que la disociación entre crecimiento económico y degradación medioambiental, son aspectos que deben ser enfatizados.

No podemos negar que un efecto colateral de la industrialización es su considerable huella medioambiental. No existe un solo país que haya resuelto completamente los problemas de manejo de desechos, purificación del agua y contaminación. Sin embargo, la experiencia demuestra que las intervenciones ecológicas en las industrias manufactureras pueden ser altamente efectivas y reducir significativamente la degradación del medio ambiente.

En este contexto, el impulso hacia la innovación y la optimización de los procesos, elemento central de cualquier esfuerzo para modernizar la industria, constituye un medio importante para desarrollar las soluciones necesarias con miras a conseguir una producción más limpia, un manejo eficiente de los recursos y reducciones en desechos y contaminación.

Actualmente tenemos las capacidades tecnológicas para implementar una producción industrial más limpia. Se puede promover una "industria ecológica" para ofrecer bienes y servicios medioambientales. Estas industrias son, por sí mismas, una fuente sostenible para alcanzar una mayor diversificación estructural, crear empleos, incrementar los ingresos y lograr prosperidad. Además, comprometerse a patrones de producción sostenible tiene un sentido comercial ya que reduce las pérdidas de recursos costosos, y contribuye a una mayor competitividad.

También es imprescindible aumentar la eficiencia energética en la producción industrial. Debido a que los insumos energéticos representan un importante costo de producción para las industrias, la energía limpia y la eficiencia energética se han convertido progresivamente en determinantes centrales de la competitividad económica y el crecimiento sostenido.

Exigir que se elija entre crecimiento industrial y sostenibilidad es, por lo tanto, el enfoque equivocado. Es la transformación en los procesos de producción y los modelos comerciales, acompañada de la correcta elección de las tecnologías, lo que presentará las soluciones a los abrumadores desafíos medioambientales de nuestro tiempo.



Las instituciones capaces de diseñar, implementar y monitorear políticas de desarrollo industrial que promuevan e impulsen el desarrollo del sector privado son claves para generar de manera eficaz los cambios estructurales que constituyen la base del ISID.

El impacto generado por la industria en la erradicación de la pobreza, la sostenibilidad medioambiental y la seguridad alimentaria está definido fundamentalmente por el patrón de industrialización que un país elija seguir. Por consiguiente, se necesita una estrategia a largo plazo que ponga en práctica un marco de condiciones políticas, legales y económicas estables, que cree incentivos en el diseño de políticas para invertir en educación, infraestructuras, calidad de producto, soluciones agrocomerciales, innovación y capacidades empresariales.

La toma de acciones concretas dependerá de los desafíos específicos de cada país, los fondos existentes así como de los niveles de integración en el sistema económico global. Tomando en consideración aquello que resulta más relevante para los diseñadores de políticas en la actualidad, *cómo mantener el crecimiento, aumentar la participación de sus países en el comercio internacional y la globalización, crear empleos perdurables que generen ingresos y lograr el bienestar general de su gente*, no nos sorprende que la formulación de políticas industriales siga siendo la máxima prioridad alrededor del mundo. En todos los niveles de desarrollo, la industria debe ser un motor principal para luchar

contra la pobreza, garantizar la seguridad alimentaria y prevenir la polarización y la fragmentación social.

Por estas razones, existe un fuerte llamamiento a la integración de la dimensión económica, y al papel de la industria y la manufactura en particular, dentro de las prioridades de desarrollo globales posteriores al 2015.

De igual manera, responsables de la toma de decisiones y líderes intelectuales pertenecientes a diferentes tendencias del espectro político están promoviendo el *desarrollo industrial sostenible e inclusivo (ISID)* como herramienta para la creación de empleos más cualificados, para construir sociedades más equitativas y para proteger el medio ambiente, manteniendo al mismo tiempo el crecimiento económico. El ISID nos ayudará a darle forma de manera activa a la próxima era de globalización sostenible e inclusiva.

Todos los Estados Miembros de la ONUDI acordaron lo siguiente en la Declaración de Lima de 2013:

El desarrollo industrial sostenible e inclusivo debe convertirse en una parte importante de la agenda de desarrollo a largo plazo, más allá del 2015.

Desarrollo industrial sostenible e inclusivo (ISID): Una prioridad global



El Grupo de Alto Nivel de Personas Eminentes del Secretario General de las Naciones Unidas sobre la Agenda de Desarrollo Post-2015 hace un llamamiento para una transformación de las economías hacia la creación de empleos y un crecimiento inclusivo que intente agregar valor y aumente la productividad, y considera que la industrialización es una estrategia central para lograr esta transformación. *(Una Nueva Alianza Mundial: Erradicar la Pobreza y Transformar las Economías a través del Desarrollo Sostenible, GAN, 2013)*

Los **PAÍSES DE INGRESOS MEDIOS** se comprometen a promover medidas y cooperación para lograr prosperidad y crecimiento económico equitativos e inclusivos, y un avance industrial en el marco del desarrollo sustentable. *(Declaración de San José, 2013)*



Los **PAÍSES INDUSTRIALIZADOS** exigen actualmente un "renacimiento industrial" para superar las consecuencias de la crisis económica, enfrentar los peligros de la desindustrialización y ser menos propensos a futuras recesiones:

- o El Comunicado de la UE "Para un Renacimiento Industrial Europeo" de enero del 2014, está fundamentado en el reconocimiento de que le economía europea no puede sobrevivir sin una base industrial fuerte y remodelada. Por lo tanto, introduce el objetivo de elevar la participación industrial en el PIB al 20% en el 2020. A ello se suma el hecho de que la nueva estrategia de desarrollo de la UE, "Agenda por el cambio", también reconoce el papel crucial tanto del sector privado como de la industria para un "crecimiento sostenible e inclusivo".
- o En los Estados Unidos, el gobierno anunció su compromiso de revitalizar la manufactura y usarla como plataforma para estimular la innovación y crear más empleos y mejor remunerados.
- o La pieza central de la estrategia de crecimiento del Primer Ministro japonés es el resurgimiento de la industria mediante la reestructuración industrial, la reforma del mercado laboral, la innovación y el respaldo a las pequeñas y medianas empresas.



Durante las consultas globales "El mundo que queremos" en 2013, los participantes solicitaron que el desarrollo industrial vuelva a ser parte de la agenda de desarrollo para estimular el crecimiento, aumentar el empleo y mejorar los estándares de vida. *(Un millón de voces, UNDG, 2013)*

La Conferencia Ministerial de los países de **AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE** sobre Desarrollo Industrial y Productivo identificó la necesidad apremiante de fomentar y fortalecer el aparato industrial y de producción nacional en América Latina y el Caribe con miras a aumentar la productividad y superar las desigualdades. *(Conferencia Ministerial sobre Desarrollo Industrial y Productivo en América Latina y el Caribe, CELAC/CEPAL/SELA, 2013)*





La Comisión Económica Regional para los **PAÍSES ÁRABES** identifica la promoción de un crecimiento inclusivo y una transformación estructural mediante políticas agrícolas e industriales como una prioridad central de desarrollo hasta el año 2030. (*Una perspectiva regional sobre la Agenda de Desarrollo Post-2015 de las Naciones Unidas*, ECE/ESCAP/ECLAC/ECA/ESCWA, 2013)



LOS LÍDERES DEL G20 reconocieron la necesidad urgente de reformas estructurales para fortalecer un crecimiento equilibrado y sostenible al fomentar, entre otras cosas, la inversión, mejorar la productividad y la competitividad y aumentar la participación de la fuerza laboral (*Declaración de los Líderes del G20, septiembre 2013*).



Los líderes de la APEC reconocen la necesidad de trabajar en conjunto para promover el crecimiento inclusivo y sostenible en la **REGIÓN ASIA-PACÍFICO** mediante el comercio, el desarrollo rural y el alivio de la pobreza. (*Declaración de Bali, Resistente Asia-Pacífico, motor de crecimiento global*, APEC, 2013)

Esta nueva *Declaración de Lima* de la ONUDI es un hito alentador. Apunta al mundo en dirección a un **desarrollo industrial sostenible e inclusivo**. Ofrece una guía en un momento importante ya que el mundo mira al año 2015. Alcanzar nuestros objetivos requerirá un cambio significativo y una reestructuración de la economía global. La industria y el sector privado desempeñarán un papel fundamental. Si trabajamos juntos, con una postura clara, podemos crear empleo, mejorar el bienestar público y proteger el medio ambiente. (...) Con esta Declaración de Lima, habéis reiterado la importancia de construir una vida de seguridad, prosperidad y dignidad para todos. Juntos podemos aprovechar el tremendo potencial del desarrollo industrial sostenible e inclusivo. (*Secretario General de las Naciones Unidas en la 15ta Conferencia General de la ONUDI*)

La Unión Africana y la Comisión Económica de las Naciones Unidas para **ÁFRICA** recomiendan la industrialización como estrategia central para que África pueda combatir la pobreza, la desigualdad y el desempleo. (*Informe económico sobre África 2013*, UA y CEPA, 2013)



LOS PAÍSES MENOS DESARROLLADOS han identificado el desarrollo de capacidades productivas como una gran prioridad, lo que incluye la importancia de su industrialización e integración en cadenas de valor globales; y han solicitado que se priorice su causa en la futura agenda posterior al 2015. (*Estado de Los Países Menos Desarrollados 2013: Seguimiento de la Implementación del Programa de Acción de Estambul para los Países Menos Desarrollados*, UN OHRLS, 2013)



Desarrollo industrial sostenible e inclusivo (ISID)

Visión de la ONUDI

A través del ISID, queremos erradicar la pobreza en la siguiente generación.

La ONUDI tiene como objetivo lograr un desarrollo industrial sostenible e inclusivo (ISID) para sus Estados Miembros. El ISID significa que:

- Todos los países logran un nivel más alto de industrialización en sus economías y se benefician de la globalización de los mercados de bienes y servicios industriales.
- Ninguno deja de beneficiarse del crecimiento industrial, y la prosperidad se comparte entre los hombres y las mujeres en todos los países.
- Un crecimiento social y económico más amplio se sostiene dentro de un marco medioambientalmente sostenible.
- El conocimiento y los recursos singulares de todos los actores relevantes para el desarrollo se combinan con el objeto de maximizar el impacto en el desarrollo del ISID.

El ISID en la agenda de desarrollo global:

- El ISID es importante para todos los Estados Miembros de la ONUDI, como parte integral de cualquier economía fuerte, como la fuente primaria de generación de ingresos tanto para los individuos como para los gobiernos de cara a permitirles tomar las riendas de sus propias prioridades y planes de desarrollo.
- El ISID permite mejoras rápidas y sostenidas en los estándares de vida de todas las personas, en todas las industrias y sus respectivos sectores de servicios.
- EL ISID proporciona las soluciones tecnológicas para una industrialización que proteja el medio ambiente.
- El ISID requiere una capacidad institucional adecuada, una infraestructura favorecedora, un sector privado dinámico y un entorno empresarial propicio.
- El ISID puede lograrse solamente en asociación con las respectivas partes interesadas.



La ONUDI está convencida de que el ISID será un impulsador clave para la integración exitosa de las dimensiones (medioambiental, social y económica) necesarias para llevar a cabo un pleno desarrollo sostenible en beneficio de nuestras generaciones futuras.

La ONUDI, por lo tanto, promueve el ISID al crear y mejorar las capacidades industriales necesarias en sus Estados Miembros.

Para hacerlo, la Organización funciona como un foro mundial para la cooperación industrial así como a nivel normativo, y proporciona asesoría en políticas y servicios de cooperación técnica.

- En su rol de foro mundial, la ONUDI identifica las prácticas de vanguardia y recomienda el intercambio de conocimiento en la industrialización, sus respectivos estándares, y en la elaboración de políticas industriales, mientras que involucra a las partes interesadas que tienen el potencial de mejorar las capacidades de los países de renta alta, media y baja para tratar de alcanzar un desarrollo industrial sostenible e inclusivo.
- Como proveedora de cooperación técnica y servicios de asesoría de políticas, la ONUDI apoya la creación de entornos propicios para el diseño de políticas en pro de un desarrollo industrial sostenible e inclusivo, y fomenta la creación de capacidades en las instituciones privadas y públicas para apoyar el crecimiento de la industria y los servicios relacionados, con un particular enfoque en las pequeñas y medianas empresas y el desarrollo de los emprendimientos.

Desarrollo industrial sostenible e inclusivo (ISID): Trabajando juntos por la prosperidad



La implementación exitosa del ISID en la actual época de globalización requiere nuevos enfoques que aprovechen el conocimiento, la tecnología y la innovación que se encuentran disponibles a escala global. El intercambio de conocimiento y la transferencia de tecnología contribuirán, por lo tanto, a llevar a cabo el ISID.

La evidencia empírica revela que la mayoría de los aumentos en el ingreso per cápita son resultado de los avances en la tecnología. Más de dos tercios del crecimiento en los países en vías de desarrollo es consecuencia de la actualización en la tecnología y de la adquisición de conocimientos provenientes de los países tecnológicamente más avanzados.

Incluso dentro de los países y los sectores económicos, hay oportunidades significativas para mejorar la productividad, la eficiencia y el rendimiento socioeconómico general al cerrar la brecha entre las actividades actuales y las mejores prácticas.

Esto significa que los medios de subsistencia pueden ser mejorados de manera sostenible mediante la transferencia de tecnologías y la diseminación del conocimiento.

El sector privado es un vehículo importante para el desarrollo tecnológico y la innovación, representando de este modo un núcleo de progreso técnico. La inversión y la transferencia de tecnología producen externalidades positivas que van más allá de las ganancias en la productividad logradas en el mismo sector, lo que contribuye significativamente al crecimiento en la productividad de otros sectores y, por lo tanto, estimula un crecimiento económico general.

El aprendizaje y las estrategias basadas en una red de intercambio de conocimientos deben, por consiguiente, establecer los fundamentos de todo enfoque de desarrollo sostenible. La ONUDI ha demostrado que existen beneficios significativos en la evolución de la conectividad de un país a todos los niveles. La creación estructurada del conocimiento relacionado con el ISID, la promoción de la innovación industrial y la cooperación al fomentar la tecnología y el intercambio de conocimiento seguirá siendo, entonces, la pieza central del enfoque del ISID de la ONUDI.



Los partenariados con múltiples partes interesadas son fundamentales para el manejo efectivo de la transformación hacia un desarrollo industrial sostenible e inclusivo.

Los esfuerzos para la reducción sostenida de la pobreza y la implementación de las estrategias del ISID requieren una financiación adecuada. Debido a que la mayoría de los países en vías de desarrollo experimentan dificultades para atraer inversiones y para acceder al conocimiento relevante y a las soluciones para los desafíos constantes, es fundamental reforzar la cooperación internacional para el ISID a todos los niveles.

Diversas fuentes de especialización y recursos facilitados por los partenariados internacionales desempeñarán un papel crucial apoyando a los países en vías de desarrollo a erradicar la pobreza mediante el ISID. Esto también requiere un fuerte compromiso de los gobiernos locales y nacionales para las estrategias del ISID, incluida la creación de las capacidades institucionales adecuadas para el logro de este fin.

En este contexto, la significativa contribución de la cooperación Sur-Sur, la cooperación triangular y la conectividad debe ser enfatizada como un complemento indispensable a las más tradicionales formas de cooperación internacional Norte-Sur. Todo ello promete proporcionar soluciones prácticas basadas en la experiencia a complejos desafíos y elecciones en el diseño de políticas.

Sin embargo, las redes y los partenariados y asociaciones no deben limitarse solamente a los actores estatales. Para lograr el ISID y luchar contra la pobreza será fundamental incluir a todas las partes interesadas: El sector privado, la sociedad civil, la comunidad académica, las instituciones gubernamentales y las organizaciones internacionales para el desarrollo.

Desarrollo industrial sostenible e inclusivo (ISID): Hacia un futuro próspero para todos



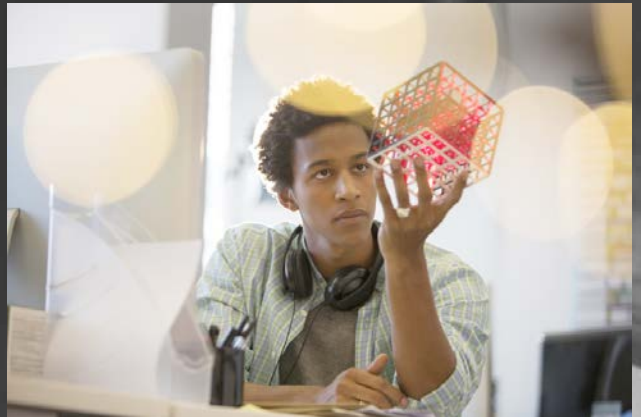
La erradicación efectiva y sostenible de la pobreza en la próxima generación requerirá de una significativa reorientación de nuestros enfoques para el desarrollo: Necesitamos establecer estrategias integradas que busquen promover el crecimiento industrial y económico dentro de un marco medioambientalmente sostenible y socialmente inclusivo.

La pregunta real sobre la industrialización no es si debe ser una prioridad para el desarrollo. La pregunta es qué tipo de industrialización debe priorizarse para maximizar las sinergias con la agenda de desarrollo global con el objetivo general de lograr un desarrollo sostenible y prosperidad para todos.

La ONUDI acepta este desafío a través de la priorización del ISID. Nos gustaría trabajar con nuestros socios y las partes interesadas para llevar a cabo los beneficios de esta visión global durante la próxima era de la globalización.

Creemos que el ISID proveerá un eje central sólido para nuestra economía global, compartiendo la prosperidad en todas las sociedades y protegiendo el medioambiente. Esta es la próxima revolución industrial. Estará caracterizada por el trabajo en conjunto, donde los gobiernos, el sector privado y otras partes interesadas colaborarán para que se realice este cambio transformador.

Darnos cuenta del potencial del ISID y combinarlo con nuestros esfuerzos para el bien común serán la máxima prioridad para la ONUDI en los años venideros. Les invitamos a unirse a nosotros.





Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial

Centro Internacional de Viena

P.O. Box 300

1400 Viena, Austria

Tel: +43 (1) 26026-0

Fax: +43 (1) 2692669

Oficina de ONUDI en Bruselas

UN House

14, rue Montoyer

1000 Bruselas, Bélgica

Tel: +32 (2) 511 16 90

Fax: +32 (2) 511 75 88

Oficina de ONUDI en Ginebra

Le Bocage, Pavillion I, Room 77-82

Palais des Nations

Avenue de la Paix 8-14

1211 Ginebra 10, Suiza

Tel: +41 (22) 917 1423

Fax: +41 (22) 917 0059

Oficina de ONUDI en Nueva York

Room DC1-1118

1, United Nations Plaza

Nueva York, NY 10017

Estados Unidos de América

Tel: +1 (212) 963 6890

Fax: +1 (212) 963-7904